

La Hoja del Domingo

29 DE DICIEMBRE 2013

DOMINGO 3º DE ADVIENTO

Feliz Navidad y Feliz y Buen Año 2014

Parroquia San Juan el Real de Oviedo

Antes de todo deseamos felicitar la Navidad a nuestros feligreses, a los amigos, a los colaboradores de la Parroquia de San Juan el Real. El Nacimiento del Niño Dios siempre es un acontecimiento fundamental para los cristianos. Además la celebración está rodeada de muchos recuerdos entrañables y de un ambiente de paz, amor y felicidad que lo inunda todo. Es verdad que hay muchas dificultades en este tiempo, pero nada desplaza el sentimiento entrañable que rodea a la Nochebuena y al día de Navidad.

También queremos dar buenos deseos para el año nuevo: este 2014 que se presenta, según parece, lleno de problemas y de inquietudes, sobre todo por la crisis económica que sigue afectando de manera severa a España y a otros países de Europa. La esperanza nunca debe ser perdida por un cristiano y se sabe que *“Dios aprieta, pero no ahoga”*, viejo refrán castellano que define con sabiduría el amor de Dios por sus criaturas. Siempre está él presente a nuestro lado ante las dificultades y aunque a veces parece que permanece lejos, si habrá que usar otro dicho —este atribuido a Santa Teresa— de que *“Dios escribe derecho con renglones torcidos”*. Y así es.

Por otro lado, este año tendremos que preparar la celebración del CENTENARIO del nuestro templo Parroquial (Cumple 100 años en 2015). Habrá que “remocicar” nuestro templo por fuera y por dentro. Para ello hará falta mucha colaboración.

Pensamos editar un libro que refleje tan importante conmemoración y nos harán falta fotos. Por eso desde ahora os pedimos que quienes tengáis fotos del templo en celebraciones familiares o de recuerdos especiales nos las pres-téis para poder elegir momentos importantes y publicarlos en el libro del centenario. Hacen falta también personas que colaboren escribiendo sobre el templo y sobre la parroquia en este devenir centenario desde que aquí se ubicó la iglesia parroquial.

En el mes de enero constituiremos, por fin, el Consejo Económico de la Parroquia, que revisará las cuentas parroquiales y elaborará un presupuesto para el nuevo curso.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico 3,2-6.12-14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor lo escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque choquee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados.

Salmo Responsorial

Salmo 127

R./ Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

Dichoso el que teme al Señor,
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa; tus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida.

R./ Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses 3,12-21

Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y celebrad la Acción de Gracias: la palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

EVANGELIO

✠ Lectura del santo Evangelio según San Mateo 2,13-15.19.23

Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

--Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

José se levantó, cogió al niño y a su madre de noche; se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes; así se cumplió lo que dijo el Señor por el Profeta: "Llamé a mi hijo para que no saliera de Egipto".

Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo:

--Levántate, toma al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

Se levantó tomó al niño y a su madre y volvió a Israel. Pero al enterarse que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría nazareno

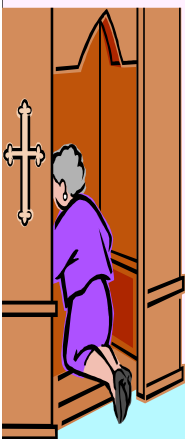
Confesiones De Lunes a Viernes:

10.30-12,00 y 18,30-20,00

Sábados y Domingos

Media hora antes de las
Misas y durante las mismas

**A cualquier hora, se atiende en
confesión, previa petición**



La Sagrada Familia, modelo de valores

Al observar la realidad de nuestro entorno nos damos cuenta de que somos una sociedad carente de valores morales y espirituales. Y los valores son inculcados primeramente, no en la escuela o en el barrio, los valores son inculcados en el seno de la familia. La Sagrada Familia puede ser motivo de nuestra reflexión.

Si la sociedad está enferma es porque la familia esté enferma, está tambaleante y queremos que la escuela inculque en los hijos lo que no se hace en las casas. Esto no debiera ser así.

¿Y qué son los valores? Son todas aquellas actitudes que nos forman como personas, como hombres y mujeres. El colegio puede formar un bachiller, la universidad forma un médico, un abogado, un administrativo, pero la familia forma como persona y mientras mejores personas seamos mejores hijos de Dios seremos. Como cristianos tenemos una gran ventaja, nosotros tenemos una nueva naturaleza espiritual: *Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo (2 Cor. 5,17)*. Tenemos la capacidad de vivir con valores morales de nuestra nueva naturaleza.



Hay algunos valores que como familia de cristianos no podemos perder sino que debemos fomentar para vivir de acuerdo a sus directrices:

EL RESPETO. Que nos hace aceptar el valor propio y los derechos de los otros. El respeto al derecho ajeno es la paz. Todas las personas son dignas de respeto, pero de manera especial las mayores (Lv. 19,32). La familia ha de ser sensible y valorar el respeto mutuo y a los otros.

EL AGRADECIMIENTO. En el seno de nuestras familias debemos cultivar el agradecimiento. No enseñemos a los hijos a menospreciar lo que tienen sino a dar gracias, sabiendo que el agradecimiento nos abre las puertas a la bendición de Dios aun con lo poco.

LA RESPONSABILIDAD. Responsable es el que cumple con sus obligaciones y responde de sus actos. Los hijos deben saber que ellos son también los responsables de sus fracasos y de sus aciertos y no solo sus padres.

LA HONRADEZ. Es la integridad en el obrar. La persona honrada hace prevalecer, por encima de lo económico, lo bien visto o lo que se lleva, lo justo y lo recto. En este sentido, los hijos sufren las consecuencias de una sociedad sin escrúpulos, que hay que vigilar (Lv. 19,13).

LA HONESTIDAD. La honestidad es un valor moral que tiene que ver con la verdad, con la limpieza en el obrar, con el decoro, con la estima personal y la estima y valoración que tengamos de los demás. Los cristianos debemos educarnos y educar en la honestidad.

EL AMOR: *Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros (Jn. 13, 34)*. Cuando hay amor hay tolerancia, hay perdón, hay armonía y el principal amor que ha de existir ha de ser el AMOR A DIOS.

Que la fiesta de la Sagrada Familia proyecte sobre nosotros, como en un haz de luz, este cúmulo de valores y otros, que teniendo a Jesús como origen nos ayuden a discernir lo genuino, de lo necio y extraviado de nuestra sociedad.

Tirso Suárez, sacerdote adscrito.

Horarios de Misas

San Juan el Real-Iglesia Parroquial :

Laborables **9,00; 13,15 y 20,00 h**
Domingos y festivos **9,00; 11,00; 12:00, 13,00 y 20:00 h**

Siervas de Jesús (c/ Uría, 23)

Lunes a Sábados **7,30 h**
Domingos y festivos **8:00 h**

Sgdo. Corazón (PP. Jesuitas)

Laborables: **12,30H y 19,30 h**
Domingos **12,30; 13,30; 19,30;20,45 h**

Esclavas de Sagrado Corazón de Jesús (c/ Toreno)

Todos los días **13,00 y 18,00 h**

Despacho Parroquial

MARTES Y VIERNES

no festivos,
de 18:00 a 19:00 h.

●□●□●□●□

Teléfonos:

Sacristía **985 212 388**

Despacho Templo **985 229 933**

Fray Ceferino, 24 **985 222 832**

D. Javier (Párroco) **609 823 632**

D. José Manuel: **645 947 070**
(Vicario Parroquial)

Arrodillado ante el Belén

Arrodillado junto al pesebre, en el portal de Belén, espero el milagro impresionante e incomprensible de un Dios que ha querido ser hombre... y venir a nacer, junto a nosotros, en alegría y en pobreza.

La Navidad siempre será una gran lección para los poderosos y para todos aquellos que, además de tener poder, tienen la necesidad de aparentarlo, de demostrarlo. Pero es más que probable que esos poderosos prefieran no pensar en ello y convertir la Navidad – aun siendo oficialmente creyentes — en un festejo de luces y estruendo.

La contemplación del Portal de Belén da fuerza para abrirse a un mundo de alegría y esperanza, tras comprender que Dios no dejó en la estancada a su criatura principal, el hombre y a la mujer, tras haberse revelado. Perdieron una situación y un destino que es difícil de soñar, porque todos nosotros somos herederos de aquel primer pecado humano que nos cambió en profundidad. Pero el mismo Dios proyectó desde la Eternidad la vuelta al redil de ese rebaño tan desagradecido. Y elevó su perdón a lo más alto cuando decidió que el mismo Dios – su Hijo Unigénito — se hiciera hombre para conseguir la Redención. Entiendo que, a veces, estas palabras pueden parecer muy retóricas o muy repetidas, pero son así. Es nuestra realidad conocida, pero que, al mismo tiempo, se convierte en un gran misterio, solo comprensible desde la vertiente de la infinita generosidad de Dios.

Y arrodillado junto al pesebre intento, un año más, estar a la altura de las circunstancias ante algo tan grande y hermoso. Es verdad que los grandes afortunados fueron aquellos pastores que, entre el asombro y el aturullamiento, llegaron al Portal de Belén, y se arrodillaron ante la sonrisa de un Niño que, con ese gesto, lo expresaba todo. Por mucho que estuviese escondido, todo ser humano sabe entender la presencia cercana de la divinidad, aunque ésta se “tape” en las graciosas formas de un bebé y dentro de un establo. Los apócrifos – y benditos sean por su imaginación — hablaron de luces y cantos inefables en torno al portal. Los ángeles que llevaron la noticia a los pastores del Campo de Belén ya debieron suponer un asombro para aquellos personajes, pero los autores apócrifos de los primeros años del cristianismo sustituyeron su falta de datos con toda una gran imaginación.

